



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—15 de Marzo de 1880.

NÚM. 230.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 14 DE MARZO DE 1880.

PRESIDENCIA DE D. ANTONIO RAFAEL DE PÓO.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES		PASES DE MULETA.									
									Enteros.	Medios.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.	Puchazos.	Descabellos.
1.º	Rabicano, de Laffite.	Blanca y oro.	Chico. Suarez. Veneno.	3 4 1	2 1 1	1 1 1	1	Campos (M) Campos (P)	2 1	1	Cara-ancha	5	7	14	2	1	1	1	1	1
2.º	Mocito, de Miura.	Verde y negra.	Chico. Suarez. Veneno.	2 4 1	2 1 1	1 1 1	1	Cerito. Joseito.	1 1	1	Felipe.	2	11	17	1	1	1	3	1	1
3.º	Boticario, de id.	Id.	Chico. Suarez. Veneno.	4 2 1	2 1 1	1 1 1	1	Eusebio. Culebra.	2 1	1	Lagartija.	3	3	1	1	1	1	1	1	1
4.º	Corcito, de id.	Id.	Chico. Suarez. Veneno. Canales.	6 3 2 3	1 1 1 1	1 1 1 1	1	Barbi. Campos (M)	1 1	1	Cara-ancha	16	14	5	2	2	1	2	1	2
5.º	Calavera, de id.	Id.	Chico. Suarez. Veneno.	2 3 1	2 1 1	1 1 1	1	Joseito. Corito.	2 1	1	Felipe.	4	8	10	1	1	1	3	1	1
6.º	Chiquito, de id.	Id.	Chico. Suarez. Veneno. Canales.	2 3 2 2	2 1 1 1	1 1 1 1	1	Culebra. Eusebio.	2 1	1	Lagartija.	5	8	3	1	1	1	1	1	1
Totales.....				51	1	20	14		14	5		135	51	50	7	3	8	6		

Ayuntamiento de Madrid

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores que se hallan en descubierto con esta Administración por el importe de sus respectivas suscripciones, tendrán la bondad de remitir las sumas que adeudan antes del día 28 del corriente mes, desde cuya fecha dejaremos de enviar el periódico á todos aquellos que no tengan saldadas sus cuentas.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria de toros, última de la empresa de D. Casiano Hernandez, verificada el día 14 de Marzo de 1880.

Ya se marcha don Casiano; ya se marcha con su empresa, con sus toros de Laffite, con sus corridas de mezcla, con sus toros de trapío, con sus mansos y terneras y, en fin, con todas las cosas que nos hizo en esta tierra,

y que dejarán memoria entre nosotros eterna.

Don Casiano es un señor que sabe lo que se pesca, y que en asuntos de toros nadie tiene más trastienda; de él tienen que aprender mucho cuantos á la plaza vengan, y ha de llegar un instante entre la gente torera, en que levanten estatuas al empresario que hoy cesa, porque si es verdad ha dado á todos muchas rabietas, también soltó buenos toros y dió corridas enteras de esas que nunca se olvidan por lo alegres, por lo buenas, y por el mucho temor que pasaron en la arena nuestros primeros toreros, que á veces salen toreras.

Adios, don Casiano ilustre; Dios le dé gloria y pesetas, y salud, que yo no soy como aquellos que se emperran en atacar siempre á hombre aun cuando no lo merezca; usted dió buenas corridas, y malas, y medianejas, y de todos los colores como ha de hacer toda empresa, porque no todas las tardes los bichos de cuernos pegan. Y basta de despedida y de antiguas historietas.

Dieron las tres y media; el circo no estaba lleno, ni medio lleno, pero el calor era más grande que si hubiéramos estado los espectadores como sardinas en cuba: el presidente hizo la señal, y las cuadrillas avanzaron en el orden acostumbrado y presididas por Cara-ancha, Felipe García y Lagartija.

Casiano derramó una lágrima, una sola, al ver las últimas cuadrillas que salen á costa suya á pasear el redondel.

Cambiados los capotes de lujo, se dió suelta al primer bicho, que era procedente de la ganadería del Sr. Laffitte. Casiano no ha querido despedirse sin un Laffitte. Hubiera sido un verdadero pueblo la falta de un toro de esa casta, en una corrida dispuesta por el Sr. Casiano, para decir ¡adios! al público.

Rabicano se llamaba el animal, cuyo pelo era retinto, liston, rebarbo y careto por más señas. De cuerna era bien puesto, salvo el ser hormigon del derecho, aunque la empresa le llamaba espitorrado.

Rabicano salió de espaldas, era un toro como el tranvía, que anda hacia atrás y hacia adelante; y manifestó muchos piés y mucha voluntad para con los piqueros.

Estos eran Chico y Suarez, y su faena fué la siguiente: Chico mojó tres veces el palo en carne, y no cayó ni una sola vez; pero en cambio, perdió un soberbio potro, regalo de S. M. el bey de Túnez. Suarez clavó cuatro veces la horquilla, y sufrió dos costaladas muy regulares, distinguiéndose la segunda, porque fué al descubierto. Al quite, con mucha oportunidad, Cara-ancha. El propio Suarez perdió otra caballería en la pelea. Veneno, que se hallaba de reserva, puso una vara, y perdió un caballo nada más.

Sin otras cosas dignas de referirse, salieron los chicos Manuel y Pedro Campos con uniforme muy serio y muy oscuro, y se fueron en

busca de *Rabicano*, que comenzaba así como á querer cortar el terreno á la gente.

Manuel clavó un par de banderillas cuarteando muy bueno, de lo que se aplaude con justicia, y su hermano Pedro, otro al cuarteo, que también se aplaudió por lo difícil y comprometido que el lance estuvo para el chico. Manuel repitió con otro par al cuarteo.

Colocados los tres pares de ordenanza, y sin que pasaran los minutos que el nuevo reglamento marca, se tocó á matar.

Cara-ancha, que vestía un traje de color gresella y negro, brindó al señor concejal y comenzó á habérselas con el aire en primer término, porque sin duda se abrió en aquel instante un ventanillo y comenzó á soplar el vendabal.

Rabicano se marchó á la querencia formada por dos pencos difuntos, y allí parecía disponerse á aguardar á cuantos tuvieran á bien decirle algo.

El diestro dió cinco pases naturales, siete con la derecha, siete altos, dos cambiados, uno de pecho, y un pinchazo á volapié bien señalado.

Después de siete pases altos, el espada atizó una estocada á volapié honda y bien señalada.

Hubo palmas á esportones, bravos, puros y quimeras, sombreros hongos, chisteras y muchas sofocaciones.

Esto de la sofocación, lo digo por mí, porque con el entusiasmo del público, me dió un pisotón un caballero que estaba á mi lado y que por su acento debía ser extranjero.

Me creí que me se había caído en un pié la bigornia de un herrero.

El segundo cornúpeto era de Miura, se llamaba *Mocito* y tenía la piel retinta y bragada; los cuernos eran acapachados, apretados y delanteros. Salió preguntando por un tal Suarez, llamado el Rubio, y en cuanto le dieron sus señas, se dirigió á él para pedirle lumbre. En la primera arremetida no hubo novedad, pero de las cuatro varas que luego puso el nombrado picador, besó dos veces el suelo y tuvo el sentimiento de perder en una el penco. Chico no puso más que dos varas y en una cayó por delante de los cuernos de la fiera. Cara-ancha estuvo al quite y no hubo novedad que lamentar, salvo la pérdida del jumento. Veneno picó una vez y se mantuvo sobre la silla tan firme como un poste. *Mocito* se mostró muy blando en los primeros puyazos, pero luego pareció crecerse algo, tomando, con algun coraje, las últimas varas.

Los banderilleros para este toro eran Joseito y Corito, y, previa la oportuna tocata, aparecieron en los medios con los rehiletes en la mano. Corito clavó medio par cuarteando trasero, y uno de la misma clase muy bueno. Joseito clavó un par abierto y delantero, y medio al relance.

Mocito pareció huirse algo con las picaduras que le produjeron los hierros, y hasta intentó saltar dos veces la barrera; pero ante Felipe y su muleta se vino á buenas, y acudió por su terreno.

El espada iba vestido de pimienta riojano con tropezones de oro, y con bastante serenidad dió dos pases naturales, dos altos y dos con la derecha, á los que siguió un pinchazo á volapié

muy bueno por todo lo alto y en sitio en que no se señala muchas veces en los tiempos que atravesamos.

El toro mismo creyó que se moría de aquella enfermedad.

Con cuatro dedos más que hubiera entrado el arma, acaba *Mocito* su vida.

Armó otra vez su trazo Felipe, y dió dos pases con la derecha, tres altos y un pinchazo en hueso, en las tablas.

Después soltó dos pases con la derecha, cuatro altos y otro pinchazo como el anterior á paso de banderilla.

A esto siguió un amago, y previos cinco pases con la derecha, siete altos y uno cambiado, una estocada á paso de banderilla delantera y contraria.

El toro quedó con la muerte en el cuerpo; pero así y todo, se empeñaba todavía en no morir.

Cuatro veces la muerte le hizo echarse, y cuatro veces la venció volviéndose á poner de pié.

Por fin, cayó patas arriba para siempre.

Miura debe dar á sus toros algun elixir para que les alargue la vida.

Hay alguno de esos animales que parece inmortal.

El espada recogió muchos aplausos.

Al tercero le pusieron por apodo *Boticario*, y cuentan que bien hicieron los que tal nombre le dieron, aun cuando es estafalario.

No sabía el animal hacer drogas de botica, pero por lance casual, á un doctor que también pica, dió un susto fenomenal.

El mundo está muy revuelto; véanse rarezas con creces; nadan aves, vuelan peces, y un toro se cuela suelto á un farmacéutico á veces.

Digámoslo en prosa para mayor claridad. *Boticario* se llamaba así, por haber asustado á un boticario en no sabemos qué ocasión.

El Miura era negro, bragado, cornigacho, apretado y de muchos piés; en punto á ligereza ayer hubo animales que se las podían apostar con los rayos mismos.

Chico se acercó cuatro veces á la botica y el farmacéutico le recetó dos estrellamientos contra la arena y la pérdida de su jaco. Suarez pinchó dos veces; en una enganchó el toro de la brida al caballo y quería servir de mono sabio al ginece; en la segunda no sirvió más que de ariete, porque pegó tal golpe al grupo formado por el picador y el penco, que ambos cayeron con estrépito. Veneno, como se trata de cosas de botica, tomó también parte en la gresca, aunque sin experimentar otra desazon que la de romperse el bautismo contra el suelo. Suarez se empeñó en montar un caballo que estaba ya en muy mal uso, y el público protestó, armándose una gorda de silbidos y naranjazos.

El público de Madrid debe estar todo metido en la protectora de animales y plantas. ¡Qué afición á desechar caballos ha entrado ahora! ¡Cómo se conoce que ninguno de los que gritaban había sido contratista de instrumentos de aire para una corrida de toros!

Me se olvidaba decir que antes de ser picado

Boticario, recibió dos verónicas de *Lagartija*, bastante buenas.

El animalito, que aunque de cabeza, se había hecho tardo, pasó enseguida á banderillas, poniéndose en manos de Eusebio y Culebra.

¡Que parejita, para un desengaño!

Eusebio comenzó con una salida en falso, muy rara, y luego dejó un par al cuarteo, mediano, y uno al relance, malo. Culebra, que no le gusta dejar mal á los compañeros, clavó una banderilla nada más al cuarteo.

Cuando estos dos niños
al toro dejaron,
tenia rehiletes
del cuello hasta el rabo;
por poco si ponen
á algun mono sábio,
un par al cuarteo,
los dos ciudadanos.

Luego que haga un reglamento
el señor gobernador:

¿Quién le vá á dar cumplimiento?
¿Estos diestros?—No señor.

Lagartija, que tenia que volver ayer por su buen nombre, vestia un traje morado, y despues de la consabida arenga, se halló con *Boticario*, que estaba noble y deseando que lo pasaran y mataran en regla.

La faena fué breve; dió tres pases naturales, tres con la derecha, uno alto y otro cambiado.

Despues lió y se arrancó con arrojo, dando una estocada á volapié algo caída, y teniendo que tomar el olivo á la salida. El chico se metió tan de verdad, que el toro le desgarró toda la manga de la chaquetilla con el piton.

Aplausos y cigarros.

Ves, ayer te han aplaudido
los que otras tardes te pitán;
los toros, es ya sabido,
dan y quitan.

Bien sabia poner motes el que llamó *Corcito* al cuarto toro.

Con efecto, era un corzo por lo que corria, si es que esto puede servir de comparacion para expresar lo que corre un toro que lleva una maquina eléctrica dentro del cuerpo. El traje que vestia era de los llamados salineros, y la cuerna delantera; fué tan voluntario en la suerte de varas y tan bravo, que tomó hasta quince puyazos sin volver la geta, antes bien, se creció al contacto del hierro. Chico puso media docena de varas y perdió un caballo; Suarez, para no ser ménos, clavó otras seis veces el palo en el toro y una vez la cabeza en la arena con pérdida de penco; este mismo Suarez, abrió un ojal á un toro por donde cabia un carro de mudanza atravesado. Veneno largó hasta dos lanzadas, cayendo una vez y perdiendo un animal; por último, Canales, puso tres varas buenas pagando tambien el impuesto personal de un caballo por cabeza.

Con sus quince pinchazos en el cuerpo pasó á banderillas, siéndole colocadas un par bueno de Manuel Campos, otro idem del Barbi y medio de este último.

Al saltar Pedro Campos la barrera por frente al 9, *Corcito* se lanzó tras él, poniendo en grave apuro la res á un naranjero, que á poco si vuelve á quedar útil para vender naranjas.

Corcito era revoltoso, y en ménos que se cuenta tomó una porcion de pases que es preciso describir detalladamente.

Siete naturales, seis con la derecha, dos altos,

dos cambiados y uno de pecho fueron el prólogo de un pinchazo á volapié, bueno; á éste siguieron cinco pases naturales, tres con la derecha y un pinchazo sin soltar por haber humillado el toro.

Todavía el animalito conservaba sus piés, por lo cual *Cara-ancha* le volvió á pasar tres veces al natural, cinco con la derecha y tres por alto, á todo lo cual siguió una magnífica estocada á volapié en las tablas.

Nueva ovacion; aplausos, sombreros y una bota, no para calzarse, sino para que el diestro echara un traguito, como así lo hizo con gran contentamiento del que convidaba.

Los que ocupaban un palco á la izquierda de la presidencia, se entretuvieron, mientras arrastraban las mulas á los caballos, en comprar naranjas, pero arrojándolas el naranjero desde el redondel. Esta diversion tiene la ventaja de que los que estábamos en los tendidos sufrimos todas las naranjas que no llegaban á su destino.

Mi chistera recibió un proyectil que me la puso como nueva, no solo en la forma, sino en el color. La naranja se partió sobre mi cabeza, y el zumo me puso el sombrero como si estuviera constipado y le hubieran recetado mucha agua de naranjas.

Al quinto le llamaban *Calavera*, y pertenecia tambien á la seccion de toros eléctricos que ayer hemos descubierto en la ganadería del Sr. Miura. Era negro zaino, bien armado y de gran cabeza; se creció bastante, como el anterior, é hizo muchas calaveradas dignas de contarse.

Por primera hazaña recibió dos picas de cada uno de los de tanda, derribando á ambos con estrépito. Suarez pinchó tres veces y cayó en una, sacando medio deshecho el jamelgo. Veneno no picó más que en una ocasion, sin novedad alguna.

Los socios protectores de los animales tambien gritaron durante la lidia del quinto, porque á un caballo se le veian no sé qué cosas. En la puya tercera, Suarez cayó tan al descubierto, que fué volteado y enganchado por una parte que no quiero ni puedo nombrar. El primer médico que acudió á ver la herida en el calzon, fué Manuel Campos; se ignora la receta que le daria.

Joseito clavó dos pares buenos al cuarteo, y *Corito* otro idem; los chicos no pudieron hacerlo mejor.

Veamos ahora lo que hizo el jefe de su cuadrilla.

Dió primero dos naturales, tres con la derecha, cuatro altos y una estocada baja por más señas; despues fué desarmado, despues dió un pase natural, uno con la derecha, uno alto y atizó una corta algo caída.

Como el toro no se queria morir, fué preciso darle todavia un pase natural, dos con la derecha y uno alto; á lo que siguió una estocada á volapié, baja tambien.

¡Cómo bajamos, Felipe, cómo bajamos!

Hubo aplausos.

Cuquito era el nombre del último toro de puntas que debemos á D. Casiano: su pelo era negro, bragado, y su cuerna apretada y acapachada. Este animal llevaba tambien su parte de

electricidad dentro del cuerpo, y era un compromiso constante para los toreros de pocos piés.

Con la caballería se mostró seco, bravo y de pujanza; á no ser un poco tardo, en la plaza ya no hay cimientos, porque los picadores los hubieran hecho polvo, cernido con sus espaldas.

Chico puso dos varas, que llevaron como acompañamiento su correspondiente talegazo y la pérdida de un caballo; Suarez puso tres puyazos, perdiendo dos pencos; Veneno otros dos, con una caída y un jaco muerto; Canales, dos, con un batacazo bueno y caballo ileso. Total, cuatro caballos en la arena. ¡Qué pérdida para el contratista!

Cara-ancha, que iba corriendo, resbaló ante el toro á la salida de la puya primera de Chico, cayó al suelo y fué milagro que el toro no hiciera por él.

De milagro puede calificarse y bueno.

Felipe dió otro trapiés en la puya quinta, y lo mismo le sucedió á Culebra. Estaba la plaza untada de jabon. Ello es que los chicos no se sujetaban bien á la arena.

Culebra clavó un par pasado al cuarteo y otro á la media vuelta, y Eusebio, despues de dos salidas falsas, clavó medio par cayendo al suelo ante la fiera, sin que afortunadamente esta hiciera por él.

Lagartija puso término á la fiesta más pronto de lo que todos esperábamos.

Dió cinco pases naturales, cinco con la derecha, tres altos, uno cambiado y un mete y saca de provincias, de esos que en la corte se silban y se silban bien.

Con este golletazo terminó el arriendo de la empresa.

¡Vaya un final!

La corrida de ayer tenia cola; la cola eran cuatro novillos embolados que se soltaron para que el público se entretuviera capeándolos.

Media docena escasa de aristócratas bajaron al redondel, y los cuatro novillos tuvieron ocasion de dar algunos bolazos.

¡Animalitos!

Y esto lo digo, no por los capitalistas, sino por los toros.

No vale equivocarse.

APRECIACION.

La corrida de ayer ha sido buena: el ganado de D. Antonio Miura ha sido excelente, teniendo estos toros mucha codicia y muchos piés, sin aplomarse ni hacerse de sentido á la hora de la muerte, como sucede con casi todos los de esta casta. Los tres últimos, sobre todo, tenían mucha cabeza, excelente trapio, y eran voluntarios, hasta el punto de haber tomado uno de ellos 15 varas sin volver la cabeza.

Cara-ancha ha estado ayer bien con la muleta, é hiriendo le hemos visto tirarse sobre corto y derecho, sin cuarteo y sin ninguno de esos resabios que otras veces se le ha censurado. Lo mismo en su primer toro, que estaba en querencia, que en su segundo, que era extremadamente revoltoso, le vimos trabajar con inteligencia y acierto. En estas dos corridas ha subido mucho este diestro, porque haciendo algun tiempo que faltaba de Madrid, los aficionados han podido apreciar los progresos que ha hecho en su arte y las lecciones provechosas que ha sacado de la experiencia.

Felipe tan fresco como de costumbre, y tirándose siempre á matar con grandísimo arrojo; no cesaremos de recomendarle, sin embargo, que no basta tirarse bien y con coraje, que hay que hacer algo con la mano izquierda y que procure llegar á pasar bien, porque eso, no solo le dará seguridad delante del toro, sino que le proporcionará gran lucimiento y muchos aplausos. La estocada corta ó pinchazo que dió al primer toro, es una de las mejores señaladas que hemos visto.

Lagartija volvió ayer á ganarse las simpatías que había perdido hace ocho días; se arrimó con la serenidad que otras veces ha demostrado á su primer toro, y se tiró á matar de veras sin reparar el peligro. Respecto de la muleta le decimos lo mismo que á Felipe, y en cuanto al mete y saca que dió á su último toro, solo le advertiremos que en Madrid no se hacen esas cosas, porque en la corte no es fácil engañar en eso, y hay muchos que ven por donde ha entrado la espada, aunque el matador no la deje puesta.

Los picadores, regulares.

De los banderilleros, Manuel Campos, Joseito, Barbi y Corito.

Los servicios, todos regulares.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA LUNA



Dice el Boletín de Loterías y de Toros en su último número:

«Nuestro celoso corresponsal de Granada, ocupándose del estado de la nueva plaza de toros y de los preparativos que existen para las funciones de inauguración, que deberán tener lugar los días 3 y 4 de Abril próximos, nos dice, que las obras tocan á su término, faltando solamente las cuatro últimas arcadas de hierro del tercer piso y dos tercios de la cubierta de teja, hallándose completa la armadura. El corral de entrada ó general, las corraletas del cabestrage y toros, chiqueros, guarnición, enfermería, oratorio, carnicería, pabellón de toreros, cuádras y todas las dependencias del edificio están terminados á falta de pequeños detalles que serán cubiertos en el tiempo que media desde hoy al día de la inauguración. El conjunto de la plaza es por demás hermoso, y solo puede compararse con el salero de su amo (D. Pedro Alvarez, á quien el arte saluda y todos los granadinos le están muy agradecidos. Es tal el entusiasmo que se advierte en todos los aficionados y en las bellísimas aficionadas de esta tierra, que hasta en el semblante de D. Antonino (y eso que no es de los más flamencos) se refleja la alegría taurina, y al efecto este señor ha mandado construir en Barcelona un magnífico omnibus charolado en blanco, para que se estrene el día de la inauguración, cuyo carruaje lucirá por coronación un tarjetón que diga: «¡Viva D. Pedro Alvarez!»

«Se asegura que varias señoras y señoritas de nuestra aristocracia tomarán por su cuenta las moñas que han de lucir el cerviguillo de los toros.

«El comercio y la industria de esta capital, que no podía permanecer indiferente al acontecimiento, colocándose á una altura digna del elemento de vida y riqueza que representan, contribuirán también al mayor lucimiento y brillantez del acto, obsequiando á D. Pedro Alvarez con los objetos siguientes: una magnífica bandera de gró y damasco bordada con colores nacionales, llevando en el centro una dedicatoria y las armas de Granada; 200 banderolas

y 100 gallardetes de los mismos colores para el adorno de columnas y remates; y por último, una magnífica moña que debe lucir el toro que rompa plaza. ¡Ole por el comercio y la industria de Granada!»

«También el pollo D. Juan Arranóide ha obsequiado al dueño de la plaza regalándole un precioso estuche de tafete y seda, que contiene el escantillon de varias plazas de Maestranza y el de esta capital. El aparato es de plata y de un exquisito gusto artístico, estando comprobado con los modelos en cuanto á la exactitud de las medidas. La construcción, que no deja nada que desear á los más exigentes, ha estado á cargo de la antigua casa de D. Leon Guzman, donde los artifices y dueños, si bien son sensibleros, han tenido que ceder en fuerza de la saturación taurina que domina al pollo.

«En las provincias limítrofes se advierte una gran animación, á juzgar por los muchos pedidos de carruajes para aquel día, según nos dice el expresado corresponsal, el que se despide hasta la primera revista.»

En el número próximo empezaremos á insertar el reglamento que para el mejor orden de las corridas de toros en la plaza de Madrid ha dictado el Excmo. señor gobernador de la provincia, señor conde de Heredia-Spinola.

Al mismo tiempo que vayamos publicando el reglamento nos ocuparemos de él, pues si bien creemos que lo hecho por el señor gobernador es una medida muy acertada, no estamos completamente conformes con ciertos puntos que se reglamentan.

En el correo de esta noche sale para Sevilla el diestro José Campos (Cara-ancha) con toda su cuadrilla.

Buen viaje, y que lo veamos pronto por acá!

Dice un periódico taurino de anoche, que la empresa de Casiano ha tenido poca atención para con los abonados, dejando de reservarles sus localidades para la corrida celebrada ayer.

Y esto no es completamente exacto. Nosotros acudimos en la tarde del sábado á recoger nuestras localidades, y nos fueron entregadas sin inconveniente alguno.

A Dios lo que es de Dios....

El representante de la nueva empresa de Madrid se halla en Andalucía, á fin de ordenar y dirigir el encajonamiento y conducción del ganado que ha de lidiarse en las dos primeras corridas.

Como ya hemos dicho, el ganado que se correrá en la primera tarde será de D. Anastasio Martín, y en la segunda de doña Dolores Monge, viuda de Muruve.

En la corrida que tendrá lugar en Sevilla el domingo de Pascua de Resurrección, tomarán parte los espadas Manuel Domínguez y José Campos (Cara-ancha).

Rafael Molina (Lagartija) y Salvador Sanchez (Frascué), están contratados para torear las dos corridas que se celebrarán en Burgos los días 29 de Junio y 1.º de Julio del corriente año.

Con motivo de la inauguración del ferrocarril de Sevilla á Huelva, ayer habrá tenido lugar en la última de estas poblaciones, una corrida de toros de muerte.

Es muy posible que en las corridas que se celebren en Logroño, en la feria de Setiembre, tome parte Salvador Sanchez (Frascué).

Es casi seguro que en el año corriente no se celebrarán corridas de toros en la plaza de la Coruña.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mío: Ruego á Vd. dé cabida en el periódico que dignamente dirige el adjunto comunicado.

Doy á Vd. anticipadamente gracias y queda suyo afectísimo S. S. Q. S. M. B.

JOAQUÍN MARÍA LIVIANES.

Antorizado por los Sres. Benjumea, debo rectificar las equivocadas noticias que han dado á Vd. y de que se hace cargo en el suelto que publica EL TOREO del lunes 16 del pasado mes de Febrero.

Dichos señores conservan su ganadería brava, y lo único que adquirió D. José de Torres y Díez de la Cortina, y cuyo ganado es el tentado en los días 10, 11 y 12, que Vd. cita, fué la cria completa nacida en 1876, producto de las vacas de dichos señores, cubiertas casi en su totalidad por toros mansos de otra ganadería, por cuya circunstancia se desprendiera de ella, á fin de conservar la suya pura y sin mezcla.

J. M. LIVIANES.

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMÍNGUEZ.

RAFAEL MOLINA (Lagartija).

FRANCISCO ARJONA (Currito).

SALVADOR SANCHEZ (Frascué).

JOSÉ CAMPOS (Cara-ancha).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascué, Lagartija y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

CUADRO LITOGRAFIADO Y ESMERADAMENTE iluminado de los HIERROS Y DIVISAS con que distinguen sus reses las principales ganaderías de España, ordenado por D. Joaquín Ortega Fraguero.

Véndese en la Administración de este periódico al precio de 12 rs. y se envía á provincias por el mismo precio, franco de porte.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderías bravas de España, por un aficionado. — Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cegadas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administración, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.